

Contento por servicios recibidos

Estaba contento porque vi una caja con poca gente en la fila del supermercado. Luego de hacer un turno me dijeron que la caja está cerrada y tuve que hacer una más larga. Fui al banco. Medio pena de los “tellers” una fila tan larga con pocos de ellos y muchos clientes desquitándose con los pobres pagadores.

Tenía que renovar la licencia de conducir y solicitar un duplicado de la tablilla. Fui el pasado sábado previo al Día de Padres a Obras Publicas de Río Piedras para sorpresa mía no había tanta fila; los empleados amables y serviciales. No había ninguna oficina de Gestores abierta, es decir no había ningún doctor, ni abogado ni los agradables y pintorescos personajes que gestionan las licencias. Tuve que ir a Carolina a que me hicieran un affidavit y certificado médico pues allí sí trabajaron. Mi experiencia en esa oficina fue grata.

Felicito a todos los empleados de la Colecturía y de Obras Publicas por su excelente servicio. Contrario a equivocadas opiniones generalizadas de lo malo que supuestamente trabaja el Gobierno, ese día fue la empresa privada la que fallo.

Félix Daniel Torres Quiles, San Juan



Reclama reintegro

Todos los días llamo religiosamente a Hacienda, al teléfono (787) 722-0216, para conocer el estatus de mi reintegro. Sale una grabación que me dice, ...“su planilla está pendiente de reintegrar, puede volver a llamar en los próximos días”. Así nos tienen desde principios del mes de mayo y no terminan de procesar el pago. ¿Qué pasa con mi reintegro? Lo necesito para ponerme al día con mis deudas.

Edwin Otero Otero, Ponce



ARCHIVO

Una lectora lamenta que el propio gobierno eleve los letreros.

Sugerencias para lidiar con letreros lumínicos

Mis felicitaciones al **El Nuevo Día** por publicar el artículo sobre la invasión lumínica que estamos sufriendo en Santurce, producto de los tabloneros electrónicos, entre ellos el que esta frente al Centro de Bellas Artes y el de Minillas.

Parece mentira que sea el propio gobierno que, atentando contra la tranquilidad y la paz de los ciudadanos, instale estas monstruosidades en aéreas tan densamente pobladas. No podemos olvidar tampoco el factor estético (o mejor deberíamos decir antiestético) de estas pizarras que afean y degradan estos espacios.

Pero el problema es aun más grave. No solamente los tabloneros electrónicos molestan. También tenemos los edificios públicos y privados alquilando sus paredes a estos anuncios gigantes que lo mismo te anuncian bebidas alcohólicas que autos, que cual-

quier otro producto imaginable. Aquí les ofrezco a las autoridades pertinentes algunas sugerencias para lidiar con tanta publicidad desagradable.

Primero, se debe de prohibir terminantemente que estos anuncios (electrónicos o no) se instalen en aéreas de residencias privadas sus patios y techos, en condominios y en los edificios públicos. Segundo, ya que estos anuncios degradan nuestro ambiente urbano, por lo menos cobrenle a los dueños de estos espacios por desplegar los mismos. Me parece razonable que se cobre a \$100 por pie cuadrado. Este cobro seria mensual. Tercero, establecer una política de no permitir el vandalismo (si vandalismo) en los árboles, postes y aceras públicas de anuncios pegados a los mismos.

Maria B. Vazquez, Ph.D.
Santurce



Sobre la salina de Vieques

Estimado Arturo Massol: Leí con interés tu artículo en ENDI del 11 de junio sobre la “Laguna Tóxica”. Comparto tu preocupación y quisiera compartir contigo mis propias observaciones desde otra perspectiva, producto de años de investigación sobre el asunto. Primero, no se trata de una “laguna Anones”. Su nombre verdadero es “Salina del Este” y fue la salina más importante de Vieques (donde hubo varias) desde la prehistoria, y durante los siglos coloniales hasta entrado el siglo 19. Por consiguiente es un recurso arqueológico importante que no se puede estudiar por el peligro que representan los pertrechos sin detonar. Segundo, no hay captación apreciable de agua de lluvia por ser Punta del Este el lugar más seco de la mitad más seca (menos lluviosa) de todo Vieques. Se trata de un embalse construido como salina y no una laguna natural.

Francisco Watlington Linares, Ph.D. San Juan

Reacciona a columna

El 13 de junio, el profesor Roberto Alejandro publicó una columna titulada “Fraude anexionista”, donde critica a los Estados Unidos en varios aspectos y a todos aquellos que creen en la unión permanente.

Curioso que este líder de las luchas estudiantiles del 1981 ostente un Doctorado de la Universidad de Princeton y sea profesor de la Universidad de Massachusetts. Si tanto rencor y desprecio le tiene al sistema de gobierno americano, por qué no estudio en otro país.

Luego de aprovechar todas las oportunidades educativas que ofrece el sistema americano, actualmente reside en los USA, devenga un jugoso sueldo con grandes beneficios marginales, paga contribuciones al gobierno federal (no a PR), y disfruta de todos los beneficios que nos quiere negar a nosotros en la isla.

Arturo Torres, Cabo Rojo

BOCADILLOS LINGÜÍSTICOS

Aida Vergne
Lingüista, profesora
y consultora independiente.



¿DE LO CULTO A LO VULGAR?

El español, cuyos primeros documentos han cumplido más de diez siglos, ha tenido unos orígenes relativamente bien conocidos gracias a, por ejemplo, las glosas. Las “glosas” de los primeros tiempos (esos breves comentarios, explicaciones y traducciones del latín al romance que se anotaban al ladito del documento) evidencian dos asuntos de importancia: el primero, que los dialectos hispánicos primitivos ya tenían una vida oral bastante rica y asentada, y el segundo, que el latín clásico SE ENTENDÍA MAL y con dificultad (por eso había que ponerle notitas explicativas a los lados). En otras palabras, que el latín vulgar, el que hablaba la gente de a pie, estaba implacablemente desplazando al culto. En efecto, el culto se descompuso, quedando triunfante el latín oral (vulgar), que luego se transformó (poquito a poco) en las lenguas romances que conocemos hoy. Y esa, mi amigo lector, es la (muy democrática) historia de todas las lenguas, evolución constante. Son los hablantes (las generaciones más jóvenes particularmente) los que generan el cambio. La gran pregunta es: ¿se impondrán las formas y los usos que las academias desaconsejan hoy día? ¿Triunfarán los usos vulgares (del pueblo)? Ha pasado, y seguirá pasando. Por esos los puristas, esos que se pasan regañando a la gente, burlándose de los “errores” que cometen otros al hablar, tirando fotos de letreros mal escritos con el solo fin de la mofa, siempre tendrán trabajo ofreciendo talleres diciéndole a la gente lo disparateros que son (y la gente no solo les cree sino que, encima, les paga, que es lo peor).

GUÍAS CARTAS

Escriba a:
Cartas
P.O. Box 9227512
San Juan, P.R. 00922-7512

Fax: (787) 641-3924

Internet: cartas@elnuevodia.com

Preguntas: (787) 641-8000, extensión 5129

El texto no debe tener una extensión mayor de 200 palabras y está sujeto a edición por razón de espacio. Debe incluir nombre, dirección y teléfono. Por espacio, no todas las cartas recibidas se publican.